



Clases virtuales en la FCE: DESAFÍOS Y APRENDIZAJES

UN GRAN PORCENTAJE DE LOS ESTUDIANTES HA PODIDO CONTINUAR CON TODAS LAS MATERIAS Y OPINA QUE LA FORMA DE TRABAJO A DISTANCIA ES MUY CLARA, AUNQUE TAMBIÉN MÁS DEMANDANTE SEGÚN UNA ENCUESTA REALIZADA POR EL DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA.

¿CUÁLES SON LOS NUEVOS DESAFÍOS PARA LA EDUCACIÓN?

Por: Franco Dall'Oste

El mundo es, ahora más que nunca en este siglo, un lugar de transformaciones. El distanciamiento social está poco a poco modificando todas nuestras conductas y habrá que esperar a que pase el tiempo para que la niebla se disipe y podamos apreciar cuántas de estas transformaciones han venido para quedarse: las clases virtuales parecen ser una de ellas.

El mismo presidente de la UNLP, Fernando Tauber, ha señalado que no imagina que “las clases puedan volver de manera presencial” este año. Por eso desde la Universidad, se ha implementado la

virtualización de alrededor de 2.000 cátedras para los más de 114 mil estudiantes, entre casas de altos estudios y colegios nacionales. También se ha implementado la beca “Tu PC para estudiar”, que repartirá en comodato una PC de escritorio (monitor, CPU, teclado, *mouse*), una *notebook* o una *tablet*, fomentando así la inclusión en un contexto difícil para sus estudiantes.

En este contexto, el Departamento de Economía de la FCE, ha realizado una encuesta entre todos los alumnos que, durante la suspensión de las clases, se encontraban cursando materias

pertenecientes al mismo Departamento, y ha obtenido respuestas mayormente satisfactorias al respecto de la experiencia de los estudiantes con las clases virtuales.

La encuesta se realizó entre el 13 de abril y el 4 de mayo a través de un formulario enviado por correo electrónico, por lo que refleja la opinión de las primeras semanas de implementación de las estrategias de virtualización. Como declara el documento elaborado por el Departamento: “en ese lapso, las materias fueron adaptándose a distintos ritmos a la modalidad virtual, por lo que las respuestas no necesariamente reflejan el estado de situación al momento de cierre de la encuesta, sino más bien un “promedio” de lo que los alumnos perciben que sucedió durante ese período”.

Resultados cuantitativos

La encuesta obtuvo un total de 1.186 respuestas: 511 encuestados correspondientes al primer año de la carrera, 469 al segundo, 83 al tercero, 67 pertenecientes al cuarto año y 56 al quinto. Es importante destacar que casi todos los estudiantes activos de tercero, cuarto y quinto, participaron de la misma.

Los resultados apuntan a que:

- En todos los años, la gran mayoría de los alumnos (entre un 70% y un 93%) dicen haber podido continuar con todas las materias. El porcentaje es creciente con el año de la carrera.
- En los tres primeros años, la cuarta parte de los alumnos, dicen que les resulta clara la forma de trabajo en todas las materias. Para los años superiores el porcentaje sube a 40% en cuarto y a 64% en quinto.
- La enorme mayoría de los alumnos de primer a cuarto año dicen que, desde la suspensión de las clases presenciales, cada materia les demanda más tiempo que antes.
- Las dos principales dificultades para seguir con la modalidad no presencial que mencionan los alumnos son: “necesito liberar tiempo de obligaciones impuestas por la situación de cuarentena (cuidado de familiares, tareas en el hogar, etc)” y, en segundo lugar, “necesito mejor conectividad a internet”.
- Dependiendo del año, entre un 58% y un 73% de los estudiantes, opina que las clases virtuales sincrónicas son “buenas” o “muy buenas”.
- Los porcentajes de aceptación aumentan para las clases asincrónicas dependiendo del año: entre un 66% y un 93% de los estudiantes opina que las clases grabadas son “buenas” o “muy buenas”.
- La mayoría de los estudiantes responden que todos o casi todos los profesores, usan otras herramientas virtuales para la enseñanza (como AU24, foros, cuestionarios guía, etc.), además de las clases en vivo o grabadas. La excepción es quinto año, donde la mayoría de los alumnos responde que sólo algunos profesores o ninguno de ellos usan otras herramientas virtuales.
- Cuando se preguntó por otras cosas que les generen ansiedad o que estén limitando su aprendizaje, la respuesta más recurrente fue: “el no saber cómo nos evaluarán”. Más del 80% de los alumnos de cuarto y quinto están preocupados por las evaluaciones. En los primeros años (de primero a tercero) las causantes de ansiedad corresponden más a no entender a los profesores o a no poder consultar dudas con ellos, mientras que en los años más avanzados (cuarto y quinto) la segunda causa de ansiedad es no tener contacto con los demás estudiantes.

Resultados cualitativos

La encuesta también incluyó una pregunta abierta que permitía a los estudiantes dar su opinión acerca del sistema o bien, realizar cualquier comentario que consideraran necesario. En ese sentido, el documento del Departamento de Economía resume las respuestas en estos 6 ítems:

- Algunas materias no estarían respetando los días u horarios de cursadas.
- Habría problemas de funcionamiento del AU24 durante los exámenes virtuales.
- Algunas materias no estarían dictando clases de práctica.
- Preocupación sobre qué pasará con las mesas de finales.

- Preocupación e incertidumbre sobre las fechas y modalidades de evaluación en las cursadas.
- Preocupación por si se postergarán los plazos de guardado de notas y de cumplimiento de condicionalidades.

La virtualización como nuevo paradigma

La suspensión de las clases presenciales ha sido quizás el inicio de una gran transformación no sólo en el nivel superior, sino en todas las instancias educativas. Muchas de las nuevas herramientas y dinámicas, han venido para quedarse y será el principal desafío en el porvenir, generar una nueva lógica que articule espacios virtuales y físicos en pos de una mejor educación.

Según sugiere un artículo publicado en el sitio web del CONICET, “Educación en tiempos de pandemia: consejos de especialistas para enriquecer las aulas virtuales”, en el que tres investigadores opinan sobre esta nueva realidad; el cierre de las aulas significó “una de las intervenciones no farmacéuticas más poderosas que se puedan implementar”.

Hasta el momento, la virtualidad venía reservada principalmente para la educación superior, más específicamente en instancias de posgrado. “Hasta que nos azotó la pandemia, el trabajo más fuerte en la educación virtual superior, era el aula invertida y el aprendizaje móvil”, asegura en el artículo Lourdes Morán, investigadora del CONICET y especialista en Tecnología Educativa en ámbitos superiores.

Más allá de la buena recepción por parte de los estudiantes acerca de las dinámicas virtuales, es interesante comprender sus preocupaciones y la incertidumbre que les genera el futuro. En ese sentido, “reducir los niveles de incertidumbre, ansiedad y expectativas desmedidas, resulta fundamental en las actuales condiciones de emergencia” explica el investigador del CONICET en el área de Sociología de la Cultura y TIC, Sebastián Benítez Larghi, del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS, CONICET-UNLP).

En ese sentido, como bien aparece reflejado en la encuesta, resulta importante la utilización de herramientas tecnológicas que faciliten el acceso al contenido y al desarrollo de las prácticas. En el artículo citado, Morán reflexiona: “si algo pone de manifiesto la tecnología es que para aprender en línea hay que apostar por la innovación metodológica. Una clase magistral de un docente universitario que expone, ya no se sostiene. Los tiempos deben ser más breves, con videos de todo tipo: teóricos, de demostraciones, de prácticas; lecturas orientadas, ejemplos ilustrativos y consignas claras, donde los estudiantes tengan una participación activa”.

Otro tema importante que surge no sólo de la encuesta realizada por el Departamento de Economía, sino también de las múltiples experiencias en todos los niveles educativos (principalmente en el primario y el secundario), es el acceso a internet y a dispositivos con los cuales conectarse. “Ya hace tiempo sabemos que la (des)conexión y la digitalización, es una nueva dimensión de la desigualdad: la crisis del coronavirus no hace más que acentuarlo al punto de la obiedad”, advierte el investigador del CONICET Nicolás Welschinger, especializado en Sociología de las Tecnologías, Educación y Políticas de Inclusión, con lugar de trabajo en el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS, CONICET-UNLP).

En referencia a esto, es importante volver a destacar la iniciativa “Tu PC para estudiar” impulsada por la UNLP, para tratar de aliviar esta brecha de desigualdad.

¿Podemos llegar a una conclusión? Es difícil al momento de escribir esta nota, poder dilucidar qué beneficios y qué perjuicios generará en la educación esta transformación que trajo consigo el 2020. Benítez Larghi reflexiona: “los aciertos y errores de hoy servirán de aprendizaje para seguir repensando los sentidos de la educación y de la escuela en las sociedades contemporáneas por venir”. La Universidad Nacional de La Plata y la Facultad de Ciencias Económicas, han comenzado a desandar este nuevo camino, con sus aprendizajes y desafíos, pero con la intención clara de que esta transformación continúe con las máximas de inclusión y calidad educativa que han caracterizado a su historia. ■